

Entrevista a PALOMA SAN VALENTÍN.

Directora Gerente de Moody's para América.

Entrevista publicada en Mujer Hoy suplemento de ABC. 15-4-2017.

“A veces, pensamos que otros son mejores solo por ser de otro sitio”. “No me he topado con ningún techo de cristal. Y no soy ningún bicho raro”.

P. ¿Lo ha tenido más difícil por el hecho de ser mujer?

R. No, no he sentido que haya tenido que ser mejor o demostrar más. Igual ha sido cuestión de suerte que no me haya encontrado con mayores obstáculos. En las compañías en las que he trabajado siempre se ha valorado el talento.

P. ¿Qué cualidades que la han llevado hasta el puesto que ocupa ahora?

R. La responsabilidad, la autoexigencia, el compromiso y la dedicación me han ayudado. Pero, si les das la vuelta, son mis puntos débiles: no saber decir no, priorizar demasiado el trabajo...

P. No menciona la valentía, ¿hay que tenerla en las finanzas?

R. Hay que estar dispuesto a dar saltos al vacío no sin paracaídas, pero sí con pocas garantías. Cada oportunidad es un reto que supone una combinación de riesgos y enfrentarse a lo desconocido. Hay que ponerlo todo en la balanza antes de ir a por ello.

P. ¿Alguien le inculcó que podría llegar tan alto como quisiera?

R. Yo creo que con esas palabras no. Sí me transmitieron el sentido de la responsabilidad, la importancia de poner en valor todas mis capacidades. Lo otro no; lo de la ambición, no.

P. ¿Lo considera un calificativo negativo?

R. No, simplemente no es algo que me haya impulsado. Sí siento cierto afán de superación, pero no tengo ni nunca he tenido un plan maestro, ni cotas que alcanzar. Hay personas que sí las tienen y eso les sirve como motor; no es mi caso.

P. ¿Qué la mueve a usted?

R. Me enfoco en hacerlo lo mejor posible cada día. Para mí, la cima es un concepto muy estático, un final; yo veo el camino. El éxito es la satisfacción de poner todo de tu parte para lograr esa complicidad con el equipo, que es lo que saca las cosas adelante. Hay otras maneras, pero esa es la mía.

P. ¿Cree que las mujeres tienen un modo distintivo de liderar?

R. No, creo que cada persona es muy diferente. No hay un patrón que garantice el éxito. Pero sí creo que hay que ser auténtico; imitar algo que no encaja contigo no transmite confianza, que es el pegamento que une a los equipos.

P. ¿Se ha visto forzada a encajar en un patrón de trabajo masculino?

R. No. Nunca me he sentido condicionada por ser mujer. No me planteo ser diferente, adaptarme a ningún patrón ni que los demás se adapten a mí... Ser mujer es solo un aspecto más de quien eres, y ni siquiera el principal. Hay que intentar que te condicione lo menos posible. Nos ponemos límites donde no los hay.

P. ¿No cree en el techo de cristal?

R.-Yo no me he topado con él. En Moody's hay muchas mujeres en puestos importantes, no soy ningún bicho raro. Quizás no hay tantas como debiera, pero es una cuestión de tiempo.

P. Las cifras hablan de desigualdades salariales en las altas finanzas de hasta el 80%...

R. Ni tengo esos datos ni lo he vivido.

P. Hay estudios que lo avalan.

R. Hay estudios para todo. Yo no he visto esas diferencias y en mi empresa no existen. Cada puesto tiene una banda salarial y a la gente se la contrata según esos baremos. No digo que no existan las desigualdades, sino que no son algo generalizado ni inevitable. Existen empresas que funcionan de otra manera.

P. ¿Cómo funcionan entonces?

R. Cuidando el talento: formación, promoción, estructura flexible... Y fijándose, al dar oportunidades, en el valor de la diferencia. La diversidad de perfiles hace a la empresa más rica. ¿Que esa no es la tónica general del mundo? Pues no. ¿Qué es una suerte trabajar en una empresa así? Desde luego.

P. Dicen que las mujeres podemos tenerlo todo pero no al mismo tiempo: trabajo, familia, tiempo...

R. Tampoco los hombres. Conozco a personas que compaginan todas esas cosas y lo llevan muy bien. Es cuestión de valorar lo que para cada uno son prioridades y ser consecuente con esa decisión.

P. ¿A qué ha tenido que renunciar?

R. Estar receptiva al cambio siempre trae incertidumbre. Vivir en varios países te lleva a dejar atrás muchas cosas y decir adiós a muchas personas.

P. ¿Es el mundo de las finanzas tan competitivo como lo pintan?

R. Sí, lo es. Es un sector muy exigente, muy cruel, no perdona. Cada día es como empezar de nuevo y nunca sientes que has llegado a nada; es un camino, solo un camino. Es competitivo,

pero eso no tiene por qué ser malo. Quedarse quietos y cómodos no es necesariamente positivo.

P. ¿Y qué hay de cierto en esa imagen general de falta de valores?

R. Los valores van en las personas. Si la política o la cultura de una empresa no van contigo, seguro que hay otras en las que puedes encajar mejor; hay que ser fiel a uno mismo.

P. ¿Irse a dormir tranquila es un buen objetivo?

R. Es lo mejor que uno puede empeñarse en hacer cada día.

P. ¿Le gusta vivir en Nueva York?

R. Llevo allí dos años y la adaptación ha sido larga. Es una ciudad muy dura, muy poco humana. Echo de menos Europa.

P. ¿Cómo se ve España desde la distancia?

R. A veces pensamos que otros son mejores solo por ser de otro sitio. Hay que estar muy orgullosos de lo que somos e intentar hacer lo mejor con lo que tenemos. Tenemos potencial y debemos creérselo.

<http://lector.kioskoymas.com/epaper/viewer.aspx?noredirect=true#>

Impreso y distribuido por NewspaperDirect | www.newspaperdirect.com ,

US/Can: 1.877.980.4040, Intern: 800.6364.6364 | Derechos de reproducción y protegido por la ley.